



## Publicaciones científicas “periféricas”

### *“Peripheral” scholarly publications*

Este artículo analiza la situación de las revistas científicas “periféricas” en relación con el contexto en el que se publican. Se contraponen por tanto los modelos de edición voluntaristas, con pocos medios, que protegen un tipo de investigación y un idioma, con la edición internacional más profesionalizada en términos de mercado. Se examinan también los distintos posicionamientos con respecto al Open Access. Asimismo se abordan las dificultades que tienen estas revistas para ser mejor reconocidas en los procesos de evaluación y se reivindican las fuentes completas de datos a nivel nacional así como las fuentes internacionales específicas para Humanidades, como ERIH. Finalmente, se analiza la relevancia del libro en la investigación en Humanidades y se ofrecen detalles de Scholarly Publishers Indicators, como fuente de apoyo para su evaluación.

Palabras clave: revistas científicas, libros académicos, fuentes para la evaluación, indicadores de calidad, humanidades, evaluación científica, Open Access.

This article analyses the situation of so-called ‘peripheral’ journals with regard to their publication context. Hence, models relying on voluntarism, with scarce means, and designed to protect a specific type of research and language, are opposed to the practice of publishing with a highly professionalized international scope in terms of market. The different positionings with regard to Open Access is also examined. In addition, the article addresses the difficulties which these journals experience in order to attain a better recognition in the evaluation processes and claim the need of the existence of complete data sources at the national level as well as the specific international databases for the Humanities, such as ERIH. Finally, the relevance of books in the research carried out in field of Humanities is analysed and details concerning Scholarly Publishers Indicators as a source of support in evaluation processes are provided.

Keywords: scientific journals, scholarly books, databases, quality indicators, Humanities, research evaluation, Open Access.

Publicar estudios sobre una especialidad de las Humanidades, de un área geográfica concreta y relativamente pequeña y, además, en un idioma diferente al inglés sitúa a las revistas que lo hacen en el ámbito de lo periférico o minoritario. Sus lectores son potencialmente menores, por la propia especialización de las revistas. Su impacto también por estar dirigida a una comunidad científica más pequeña (Mañana Rodríguez 2013). Pero un número discreto de lectores o de citas no implica mala calidad en los contenidos de las publicaciones. Puede haber contenidos muy buenos, respaldados por un buen trabajo editorial, que tengan poco impacto —en términos de citas recibidas— pero que sean muy relevantes para el área de influencia de las revistas.

Todas las variables que afectan a este tipo de revistas hacen que tengan más dificultades para ser visibles y/o reconocidas en los procesos de evaluación científica, pues los indicadores de impacto y/o difusión no les son favorables. Sin embargo, no cabe duda de que cubren un hueco fundamental en una parte de la investigación científica y, por otro lado, su pervivencia en el tiempo y el interés sostenido de sus lectores indican que los contenidos son relevantes y que el trabajo editorial es exigente. Todo ello se da con estructuras editoriales pequeñas, entendiendo por esto, un equipo reducido de personas, presupuesto muy limitado y cierto apoyo institucional a la edición. Pero ¿cuál es el contexto más inmediato y también el más global en el que se insertan estas revistas? ¿Cómo es posible mantenerse y competir en un escenario con modelos para la edición académica tan distintos?

## Las revistas científicas en España

Las revistas científicas publicadas en España han sido objeto de muchos y detallados estudios durante las dos últimas décadas, y especialmente aquellas especializadas en Humanidades y en Ciencias Sociales. Se han estudiado sus características formales, su impacto, su difusión, su consideración en las agencias de evaluación y se han diseñado y aplicado indicadores de calidad indirectos para poder discernir entre un universo tremendamente nutrido. En 2012 se identificaron 1.847 revistas vivas españolas en Humanidades y Ciencias Sociales frente a 278 en Ciencia y Tecnología (Rodríguez-Yunta y Giménez-Toledo 2013).

Plataformas de evaluación de revistas como DICE y RESH, ambas ya desactualizadas, informaban del “comportamiento” de las revistas de Humanidades y Ciencias Sociales, en relación con algunas variables como el cumplimiento de la periodicidad, su visibilidad en bases de datos internacionales, el reconocimiento de los especialistas hacia cada revista, la existencia de consejos de redacción plurales o la publicación de autores externos a la institución editora. Esos indicadores servían de guía o ayuda a las agencias de evaluación en los procesos de valoración de profesores e investigadores y eran especialmente importantes para el tipo de revistas que se describía en el párrafo inicial. Estas revistas no suelen estar cubiertas por las bases de datos internacionales que más se utilizan en evaluación científica. Si les falta

esa referencia internacional y, por otra parte, no existe información sobre su desempeño, las posibilidades para que la publicación sea considerada positivamente se reducen a que un panel de expertos de una agencia de evaluación reconozca la calidad de una determinada revista en un determinado campo. Y eso no siempre es posible con un universo tan amplio de publicaciones nacionales e internacionales.

En decir, por una parte, la propia naturaleza de las revistas descritas hace que sean prácticamente invisibles para los sistemas de información internacionales. Por otra, la falta de indicadores a día de hoy para el conjunto de revistas científicas de Humanidades y Ciencias Sociales hace que sea más difícil su reconocimiento o que este se derive solo de un panel de expertos que puede o no estar representado por especialistas de la disciplina.

La falta de reconocimiento o visibilidad no es, sin embargo, el único problema al que se enfrentan este tipo de publicaciones. Una reciente tesis sobre modelos de negocio en revistas españolas (Claudio 2015) constataba algunas cuestiones: las revistas españolas son muy numerosas, están financiadas mayoritariamente por universidades, no tienen un modelo de negocio claro, se apoyan mucho en el trabajo voluntario, muchas son deficitarias y la mayoría son proclives al acceso abierto. Este modelo afecta especialmente a las revistas españolas de Humanidades y Ciencias Sociales que, como se ha mencionado antes, son mayoría entre las que se editan en España. Teniendo constancia de este escenario es preciso plantearse si los modelos de edición y negocio que se dan en la actualidad son sostenibles o qué se puede hacer para que lo sean, es decir, hay que atender a la inversión y al retorno de cada revista. Pero este balance no ha de hacerse solo en términos económicos sino que hay que analizar si el esfuerzo global que se hace para editar una revista tiene el “impacto” esperado: un número suficiente de lectores y un reconocimiento de su calidad en la academia.

## El mercado internacional de las revistas científicas

Mientras, las dinámicas en el mercado internacional de las revistas científicas son claramente diferentes. Las revistas se concentran en grandes grupos editoriales comerciales y sus modelos de negocio tienen un claro afán de lucro. Estos grupos han transformado la amenaza que suponía para ellos el Open Access en una oportunidad. Además de los contenidos científicos a los que se accede mediante suscripción, ofrecen artículos de investigación originales en abierto, es decir, accesibles para cualquier persona que tenga una conexión a Internet. ¿Cómo pueden publicar en abierto artículos por los que siempre han cobrado? La respuesta es sencilla: cobrando a los autores los denominados Article Processing Charges (APC). Los autores pagan por que los contenidos que ellos mismos han generado estén disponibles para todo el mundo. Estos APC constituyen una importante vía de ingresos para las editoriales. Una prueba del interés que tiene para estas grandes editoriales este modelo es el acusado incremento de revistas híbridas (aquellas que

ofrecen contenidos bajo suscripción pero también en abierto si se pagan los correspondientes APC) que se ha producido en pocos años. Björk y Solomon (2014) aportan datos para distintas editoriales y entre ellos destaca el caso de Elsevier: si en 2009 publicaba 68 revistas híbridas en 2013 eran ya 1.300.

Este modelo es “aceptado” por los autores por tres razones fundamentales. De un lado, los grandes grupos editoriales aúnan revistas muy prestigiosas, de referencia en sus respectivas especialidades y que siguen los procedimientos de selección de originales reconocidos en ciencia. A cualquier investigador le interesa poder publicar en estas revistas. De otro lado, son estas las revistas mejor cubiertas por las bases de datos internacionales empleadas en la evaluación científica. También al investigador le interesa esta dimensión: publicar en estas revistas bien cubiertas y bien posicionadas en los *rankings* le comportará buenos resultados en su evaluación. Finalmente, la publicación en abierto es un requerimiento por parte de las leyes nacionales de la ciencia (por ejemplo, Ley de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación de 2011). Publicando en estas revistas híbridas se logran los distintos objetivos. Sin embargo, hay otras cuestiones que considerar.

Los costes por publicar en estas revistas, además de ser altos (de nuevo, Björk y Solomon ofrecen cifras más que expresivas) se detraen normalmente de los proyectos de investigación que consiguen los académicos en convocatorias competitivas. Es decir, proceden de fondos públicos destinados a investigación. Esto supone no solo que los fondos públicos para investigar vayan a parar a manos de compañías privadas sino también que se producen inevitables desigualdades entre países que realizan esfuerzos en I+D muy diferentes. A mayores fondos destinados a investigación, mayores posibilidades de publicar en abierto en revistas de grandes grupos editoriales bien reconocidas.

Por otra parte, y esto es algo que viene de lejos, estas revistas y grupos ofrecen suscripciones a instituciones y consorcios de bibliotecas —con cuotas elevadísimas— que permiten a los investigadores de la institución que paga acceder a los textos completos de la colección de revistas. Por último, y también con fondos públicos, se suscriben licencias nacionales para acceder a bases de datos bibliográficas y de citas (Web of Science de Thomson Reuters y Scopus de Elsevier).

De esta manera, se da la paradoja de que quien proporciona los contenidos a las revistas científicas, los investigadores, pagan varias veces, individualmente o a través de sus instituciones, por acceder a los contenidos que ellos mismos han generado. Claro está que las editoriales aportan valor al tratar la información pero, como se ha denunciado tantas veces, el sistema no parece en absoluto equilibrado. Este pago constante y creciente por acceder a la información científica es desmesurado. En un reciente artículo se resume la cuestión de este modo: “If it wasn’t so well-established, the traditional model of academic publishing would be considered scandalous. Every year, hundreds of billions in research and data are funded. In whole or in part, with public dollars. We do this because we believe the knowledge is for the

public good, but the public gets very little access to the fruits of its investment” (Merkley 2016). Hace unos años, la iniciativa *The cost of knowledge* recabó más de 16.000 firmas de investigadores para denunciar el comportamiento de Elsevier en este sentido.

El contraste, por tanto, es evidente. Mientras las revistas nacionales, regionales o locales, apegadas a las universidades, mantienen un modelo de edición altruista, que pretende difundir ampliamente el conocimiento científico generado, que se publican con el esfuerzo económico de las universidades y la fuerza de trabajo de profesores/editores, las revistas editadas por los grandes grupos editoriales están sujetas a modelos comerciales agresivos y cuentan con ventajas para la atracción de los mejores originales. Con este panorama, resulta ineludible revisar las estrategias editoriales o al menos conocer el contexto en el que se desenvuelve la actividad editorial. Un análisis conjunto de las publicaciones institucionales en nuestro país podría dar claves importantes para tomar decisiones sobre cómo afrontar el futuro de las publicaciones “periféricas”, universitarias y de acceso abierto ante un mercado de la edición científica que, como se ha visto, tiene poco de altruista. También, a nivel de cada investigador, parece improporcionable la necesidad de tomar posición en cuanto a las revistas que serán destinatarias de las investigaciones.

## En lo que concierne a la evaluación

En la actual evaluación científica a nivel nacional (CNEAI, ANECA) tienen prioridad las bases de datos WoS y la presencia de las revistas en JCR, aunque es cierto que para las Humanidades, el Derecho o las Ciencias sociales se admiten otras fuentes. La desaparición o falta de actualización de las fuentes que recogían indicadores para revistas científicas españolas (RESH/DICE/In Recs) las vuelve a poner en situación complicada. Una revista científica cuyo objeto de estudio sea local y con pocas posibilidades de indexación internacional es, hoy por hoy, una revista con pocas posibilidades de ser valorada positivamente en las agencias. Una prueba clarísima de este “descenso” en la consideración de las revistas españolas es CIRC. Esta fuente, que en su versión de 2012, resumía la información de calidad sobre las revistas a partir de diversas fuentes nacionales e internacionales, asignaba la categoría B a la *Revista d’Arqueologia de Ponent*, mientras que la nueva CIRC de 2016, al no considerar fuentes nacionales de indicadores —porque ya no existen— y al tener en cuenta solo WoS y Scopus asigna la categoría C a la revista.

En este sentido, cabe señalar que las fuentes nacionales e internacionales de indicadores para publicaciones científicas aportan información complementaria para la evaluación. Las bases de datos internacionales y comerciales pueden hacer una selección de las revistas científicas más destacadas a nivel internacional pero hay más de las que están, sin duda alguna. Para ellas, para las que se quedan fuera, son necesarias las fuentes nacionales que las describan en las distintas variables de calidad que les puedan afectar. Con la existencia de este tipo de

fuentes la información sobre el conjunto de revistas es más completa y permiten tener una visión sobre distintos tipos de publicaciones y distintos tipos de patrones de publicación en investigadores. En países de nuestro entorno como Italia o Francia, o en los países nórdicos, por poner otro ejemplo, se manejan otras herramientas para la evaluación de revistas que dan opción a revistas no cubiertas por la Web of Science (Sivertsen, 2014; Sivertsen, Giménez-Toledo and Engels 2013).

En este punto, es necesario también reivindicar el rol del European Reference Index for the Humanities. Su transformación en ERIH Plus, tras haber dejado de depender de la European Science Foundation (ESF) y haber sido transferido al Norwegian Centre for Research Data, es un buen motivo para destacar el importante esfuerzo que se ha realizado para lograr un “corpus” de revistas europeas en el ámbito de las Humanidades y de las Ciencias Sociales. La fuente aúna tres variables muy interesantes y relevantes para las agencias de evaluación que se ocupen de las Humanidades y las Ciencias Sociales: 1. Tiene una cobertura de revistas europeas mucho mayor que las bases de datos internacionales empleadas prioritariamente en evaluación; 2. Incluye revistas que cumplen con un cierto umbral de calidad (y este es exigente) y 3. Representan la variedad lingüística europea y también la variedad en temas y ámbitos geográficos de investigación. En su estado actual es un directorio de revistas que distingue revistas con sistema de selección por expertos (*peer review*) de las que no lo tienen. No asigna categorías como hacía la versión anterior de ERIH y, en ese sentido, puede resultar menos controvertida. Por el conjunto de características apuntadas y porque aplica filtros de calidad, podría ser tenida en cuenta con mayor peso en los procesos de evaluación que se dan en los distintos países europeos.

Por otra parte, también mirando a nuestro entorno más cercano, se están dando una serie de cambios en los procesos de evaluación, que apuntan hacia evaluaciones más cualitativas. Quizá uno de los casos más destacados sea el del Research Excellence Framework (REF) del Reino Unido que, en campos de Humanidades y Ciencias Sociales, prescinde por completo de las citas como indicadores para evaluación, así como de categorizaciones de revistas y libros. El coste económico de este tipo de evaluación —basada en juicios cualitativos— es muy alto pero se corresponde también con la inversión en investigación que tiene un país como el Reino Unido. Sin embargo, no parece que ese tipo de procesos de evaluación puedan extenderse con facilidad, ni por el coste ni por el tiempo asociado que conllevan. Sí que parece más factible diseñar procesos de evaluación en los que realmente la parte cualitativa se combine con la cuantitativa, en línea con lo que reivindica el *Manifiesto de Leiden* (Hicks *et al.* 2015) y también con los cambios previstos y anunciados en la ANECA. De este modo, el punto de vista de los expertos sobre los contenidos de las publicaciones se puede poner en relación con indicadores objetivos de las publicaciones, logrando una evaluación matizada y equilibrada.

## Los artículos no lo son todo en la producción científica de los humanistas

De hecho, el libro es el gran protagonista. Hasta hace relativamente poco y al menos de lo que se deduce de los criterios de evaluación explicitados, el libro tenía una menor consideración que las revistas (Giménez-Toledo *et al.* 2016) en los procesos de evaluación. Este hecho ha generado una mayor producción de artículos en áreas de Humanidades y Ciencias Sociales en las que habitualmente se publicaban fundamentalmente libros. Las editoriales se suelen quejar en este sentido, pues ven cómo “sus autores” prefieren publicar artículos para garantizarse una mejor evaluación. Realmente no es tan fácil que el patrón de comunicación científica cambie radicalmente y se dejen de publicar libros, pero sí se advierte en la academia una mayor preocupación por los artículos, habida cuenta de la relevancia que tienen en los procesos de evaluación. Sin embargo, en noviembre de 2015 la CNEAI incorporaba en su resolución anual (España 2015) en todos los campos de Humanidades y Ciencias Sociales la consideración explícita de los libros y la cita a Scholarly Publishers Indicators, la fuente que genera el Grupo de Investigación sobre el Libro Académico (ILIA). Esto representa una buena noticia para los humanistas y científicos sociales pues no solo se reconoce de forma clara el valor que tiene una contribución científica en forma de libro, sino que además la evaluación de los mismos puede hacerse ya según el sistema más equilibrado: el *informed peer review* que combina indicadores cualitativos con indicadores cuantitativos u objetivos referidos al canal de publicación. En este sentido, hay que destacar la labor de ANECA y de CNEAI, que recogen y analizan las opiniones de la comunidad académica, reflejándolas en los criterios que se van haciendo más claros y objetivos. Los cambios realizados en torno a la publicación de libros y capítulos de libros realzan su importancia y representan un mejor reconocimiento a este tipo de producción científica.

El sistema de referencia que se menciona, SPI, ofrece información e indicadores orientativos e indirectos sobre la calidad de las editoriales. Prestigio percibido por los especialistas, especialización, sistema de selección de originales y visibilidad internacional de las editoriales son los pilares de este sistema. La idea del proyecto SPI es ir aportando información objetiva sobre las editoriales españolas y extranjeras, de manera que se pueda obtener una idea bastante completa del perfil de la editorial y sin que esto signifique hacer una inferencia automática sobre el valor de un libro en particular. La información o el indicador sobre una editorial es una base más para la toma de decisiones. La editorial, al fin y al cabo, es la casa, la marca y parte de la identidad de un libro. Este tipo de fuentes, que debemos construir entre todos, investigadores y editores, sirven para ofrecer indicadores sobre editoriales permitiendo así objetivar su evaluación pero, sobre todo, haciendo ver que el libro es el protagonista en la transmisión de resultados de investigación en Humanidades.



## Elea Giménez-Toledo

Grupo de Investigación sobre el Libro Académico (ILIA).  
Instituto de Filosofía. Consejo Superior de Investigaciones  
Científicas (CSIC) elea.gimenez@cchs.csic.es

### Bibliografía

---

- BJÖRK, B. C., SOLOMON, D. (2014). *Developing an effective market for open access article processing charges*. Wellcome Trust.
- CLAUDIO, M. (2015). *Modelos de negocio de las revistas científicas en España*. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona. Barcelona.
- ERIH Plus: <<https://dbh.nsd.uib.no/publiseringskanaler/erihplus/>>.
- ESPAÑA (2011). *Ley 14/2011, de 1 de junio, de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación*. <<https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2011-9617>>.
- ESPAÑA (2015). Resolución de 26 de noviembre de 2015, de la Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora, por la que se establecen los criterios específicos en cada uno de los campos de la evaluación. *Boletín Oficial del Estado*, 30 de noviembre. <<https://www.boe.es/boe/dias/2015/11/30/pdfs/BOE-A-2015-12970.pdf>>.
- GIMÉNEZ-TOLEDO, E., MAÑANA-RODRÍGUEZ, J., ENGELS, TIM C. E., INGWERSEN, P., SIVERTEN, G., VERLEYSSEN, F. T., ZUCCALA, A. A. (2016). Taking scholarly books into account: current developments in five european countries. *Scientometrics*, 107, 2,: 685-699 <<http://link.springer.com/article/10.1007/s11192-016-1886-5>>.
- HICKS, D., WOUTERS, P., WALTMAN, L., DE RIJCKE, S., RAFOLS, I. (2015). Bibliometrics: The Leiden manifesto for research metrics. *Nature*, 520: 429-431.
- MERKLEY, R. (2016). You pay to read research you fund. That's ludicrous. *Wired* <[http://www.wired.com/2016/04/stealing-publicly-funded-research-isnt-stealing/?mbid=social\\_twitter](http://www.wired.com/2016/04/stealing-publicly-funded-research-isnt-stealing/?mbid=social_twitter)>.
- RODRÍGUEZ-YUNTA, L., GIMÉNEZ-TOLEDO, E. (2013). Fusión, coedición o reestructuración de revistas científicas en humanidades y ciencias sociales. *El profesional de la información*, 22(1): 36-45.
- SIVERTSEN, G., GIMÉNEZ-TOLEDO, E., ENGELS, T. (2013). Appropriate coverage of scholarly publishing in the social sciences and humanities a European overview [poster]. *Proceedings of the 14th International Society of Scientometrics and Informetrics Conference*. ISSI. Vienna.
- SIVERTSEN, G. (2014). Scholarly publication patterns in the social sciences and humanities and their coverage in Scopus and Web of Science. STI. Leiden: 598-604.